

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	5,90 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Ídem atrasado.....	0,16

Pago adelantado.

Con tiento.

En el Congreso sigue tranquila y sosegadamente la discusión del proyecto de Presupuestos para el año próximo y, á juzgar por la serenidad y mesura con que esta discusión se lleva por los padres de la Patria, vivimos en el mejor de los mundos; estamos en el más próspero y floreciente de los países y nos gobierna el más discreto, acertado y beneficioso de los gabinetes.

¿Es ésta la realidad? No, por desgracia. Lejos de ello, nuestra Nación, minada por unas falsas ideas de libertad, de ateísmo, de descreimiento y de falta de fe, está abocada de graves males, de tremendas desdichas, que aún, si en los hombres que nos gobiernan hay serenidad, templanza y acierto, pueden evitarse, pero que no tendrían remedio si el pueblo español, imitando lo recientemente realizado en Portugal, se lanzase por el peligrosísimo despeñadero de una revolución.

Enemigos de la política y cuanto con ella se relacione, no hemos de preocuparnos por cuestiones de régimen ni de forma de Gobierno: creemos sinceramente que la Patria peligra si los hombres que la gobiernan no van con gran tiento en el desarrollo de su política, procurando que el pueblo no tenga motivo alguno para realizar atropellos como los de Portugal.

El proyectado empréstito de los 1.500 millones de pesetas, que ha de gravar á los contribuyentes de manera superior á lo que se puede soportar, pudiera ser arma poderosísima en manos de los azotados por la desgracia, de los que sufren hambre y privaciones, que pudiera volverse contra quienes lo proyectan y aun llegar á esferas más altas. Excesivamente esquilmo está el bolsillo del contribuyente para que aún se recarguen más los impuestos y se le impongan nuevos sacrificios: por ese camino, créalo el Gobierno, se va á la ruina, se llega demasiado lejos....

¡Dios ponga tiento en nuestros gobernantes, para que se eviten males gravísimos!

San Rafael y Tobías.

(Conclusión.)

REVELACIÓN

Al compañero de viaje el padre y el hijo llaman á un apartado aposento, y con humildes palabras le ruegan acepte en precio y recompensa menguada de los servicios prestados la mitad de la substancia que en ganados y dinero les ha traído á su casa.

Benedicid al Dios del cielo,

les contesta el camarada, y confesadle ante el mundo, pues tan benigno os ampara.

Bueno es guardar el secreto que nos confía el monarca, pero es honroso sus obras revelar y confesarlas.

Grande bien es la oración del ayuno acompañada, y mejor es la limosna que atesorar oro y plata; pues la limosna preserva de muerte y purga las faltas y abre á la misericordia y á la vida eterna plaza: mas el pecador é inícuo son enemigos de su alma: os diré, pues, la verdad sin ocultaros palabra.

Cuando orabas tú, Tobías, derramando tristes lágrimas, y enterrabas á los muertos y aun la comida dejabas para ocultarlos de noche y enterrarlos de mañana, yo ofrecí á Dios tu oración, y porque caiste en gracia delante de Él, fué preciso la tentación te probara.

De tu mal en medicina Dios me envió y á que á Sara, mujer de tu hijo, dejase del demonio libertada: pues soy el ángel Rafael, de aquellos siete que en guardia estamos siempre velando ante el supremo Jerarca.

Esto oyendo padre é hijo, de terror presas sus almas, caen por tierra, sus frentes quedando al suelo pegadas. La paz con vosotros, dice el ángel, no temáis nada, que si estuve entre vosotros, por querer de Dios estaba; bendecidle y vuestra boca entone sus alabanzas; yo simulé que comía y bebía á vuestra tabla; mas el manjar que yo como y bebida que me sacia, no, no puede percibirlos la vista del hombre flaca.

Tiempo es de volver á Aquél que á vosotros me enviara, bendecidle y sus prodigios contad á la especie humana.

Dijo: y rozando las frentes de padre é hijo humilladas, en raudó vuelo el Arcángel Rafael batió sus alas.

S. Liso y Estrada.

¡¡YA ERA HORA!!

MÁS VALE TARDE QUE NUNCA

Gracias á Dios que se oye hablar al Presidente del Consejo de Ministros en armonía y consonancia con el verdadero anhelo de la inmensa mayoría de nuestra querida Patria española.

Porque es el caso, apreciados lectores, que D. Pepito Canalejas, en la sesión del Senado del día 17 del que corre, con motivo de los desahogos de la manifestación revolucionaria del

día 16, dijo: «Que no son dignos de respeto los que, después de manifestarse, fueron á buscar á los peregrinos, y que eso deshonra á cualquier partido político.»

Ceusuró agríamente á los perturbadores, y dijo además que el Gobierno sabrá castigarlos, pues estos hechos no pueden admitirse en ninguna nación civilizada.

¡Yaya un despanpanante descubrimiento! Tarde se desayuna Ud., querido D. Pepito de mis entretelas. Pero en fin, «mas vale tarde que nunca».

Por qué, aunque tarde, te parece lector habrá dicho esto el fresco de D. Pepito?

Yo te lo diré.

Además de las escaramuzas (de las que salieron mal librados) con los peregrinos en la Estación de Atocha, un grupo de esos revolucionarios se estacionó ante el palacio del A B C dando silbidos y vivas y muertas, tratando de asaltarlo, y otro grupo de los mismos hizo poco más ó menos, aunque de escapada, ante el palacio del Infante D. Carlos.

Ante estos hechos, y verse acorralado por los contundentes discursos de Segante, Conde de Urquijo, Obispo de Jaca, Pidal, Cepera, etc., contestó lo que hemos visto.

Si esos gritos hubieran sido tan solamente ante alguna Iglesia, Convento ó simplemente ante los peregrinos, probablemente, se hubiera callado como un zorro ó hubiera dicho como aquel del baile: «Puede el baile continuar, aquí no ha pasado nada.» ¡Y en la greca habían quedado tres espanzurados! O pérfidamente habría gritado: ¡Esos neos son unos provocadores!

¡D. Pepe es muy fresco, pero muy fresco!

Un palurdo que en cierta ocasión vió la Catedral de Toledo, decía luego á sus convecinos: «Lo que más me gustau han sido los frescos de los calostros (claustros) de la catedral.»

A mí, de los frescos del claustro político el que más me gusta es el fresco-Canalejas.

Porque cuidado que fresoura se necesita para inventar, y en público pronunciar, la frase, cuando menos estulta, de «Sacerdote, tú me bendices, yo te saludo. Estamos en paz.»

¡Que ciertas cosas se digan en serio! Y frescura se necesita para decir en pleno Parlamento de una nación católica (sesión del día 17): «Que es cierto que le felicitan los masones, pero que él los contesta, ¿por qué dirán ustedes, afirma el muy orondo?, por pura cortesía.... que es católico.» ¿Cómo será ese catolicismo?

Menos mal que ya se tambalea en la Presidencia del Consejo, de lo contrario habría que hacerle crisis, aunque fuera por el célebre procedimiento Moret, el del famoso discurso de Zaragoza y el no menos famoso de Valladolid (¡vamos, D. Segis, que formaron época!), habría que decirle como hace un año dijo á Maura el tiritero equillibrista: ¡Ni un día más, D. Pepito, ni un día más!

Se ha dado cuenta ya el público anhelo del anhelo vehementemente de S. S.

¡¡Ni un día más!!!

F. Javier Moreno,

Presbitero.

Fépeño 20 X-1910.

¡Sr. Alcalde!...

Hará aproximadamente mes y medio que la Excm. Corporación municipal tomó un acuerdo absurdo, que combatiéron algunos Sres. Concejales y que censuramos nosotros; el de autorizar á un particular para edificar un Parador en terrenos del Castillo de San Servando.

Contra ese disparatado acuerdo ha protestado la Comisión provincial de Monumentos Artísticos, alegando muy razonadamente que el Castillo de San Servando es un monumento nacional y que el Ayuntamiento no puede disponer de esos terrenos.

Esta protesta fué presentada hace catorce días, sin que en ninguna de las sesiones celebradas posteriormente se haya dado cuenta de ella. Ya sé yo que el Alcalde es el que hace la orden del día de las sesiones y que á él compete designar los asuntos que han de tratarse en ellas; pero creo, y más que creerlo lo sé, que cuando se trata de un asunto como éste, el Alcalde no debe demorar, á fin de que la Corporación vea si es discreto y razonable volver sobre un acuerdo que habla muy poco en favor de su proverbial ilustración.

Vea el Sr. Martos, yo me permito aconsejárselo, de euderezar ese asunto, y sobre todo, de dar cuenta de ese oficio de la Comisión de Monumentos, que no en todos los asuntos está bien el encogimiento de hombros y el ¿qué se me dá á mí?

Ciraquí.

Feliz idea.

El activo propagandista católico, Areipreste de Huelva, en su *Granido de arena* número 70, en un artículo que titula *Consideraciones y propósitos*, después de ponderar con razón la gran enseñanza que ha sido para los católicos y bajo otro punto de vista, para los ímpios, la manifestación del día 2, y de los triunfos obtenidos con tal motivo contra los enemigos de la Iglesia en España, dice: «Pero la gran enseñanza, el gran triunfo y la gran esperanza obtenidas en las manifestaciones del día 2, son para la Prensa Católica.... ella ha sido el hilo eléctrico que ha puesto en combinación en un instante á tantos elementos dispersos, el lazo que ha unido tantas voluntades, quizá algún tanto disociadas, la tea encendida que ha repartido el fuego del entusiasmo desde el Norte al Sur.... pero que nuestra alegría no nos haga olvidar que *sin Prensa Católica la manifestación católica hubiera sido una sombra de lo que fue.*»

Por eso

La gran enseñanza de ese acto yo creo que debe ser ésta:

Hay que dar dinero y apoyar á la Prensa Católica.

El gran triunfo obtenido con la manifestación católica se debe en justicia á la Prensa Católica.

Y la gran esperanza que hacen concebir esa enseñanza y ese triunfo es, de que está cerca el momento de que entren en la cabeza y en el corazón de los católicos la necesidad y obligación urgentes de ayudar preferentemente á la Prensa Católica.

No puedo olvidar á este propósito unas pa-